

3.9: CRISIS Y DECADENCIA DE LA MONARQUÍA HISPÁNICA: EL REINADO DE CARLOS II Y EL PROBLEMA SUCESORIO.

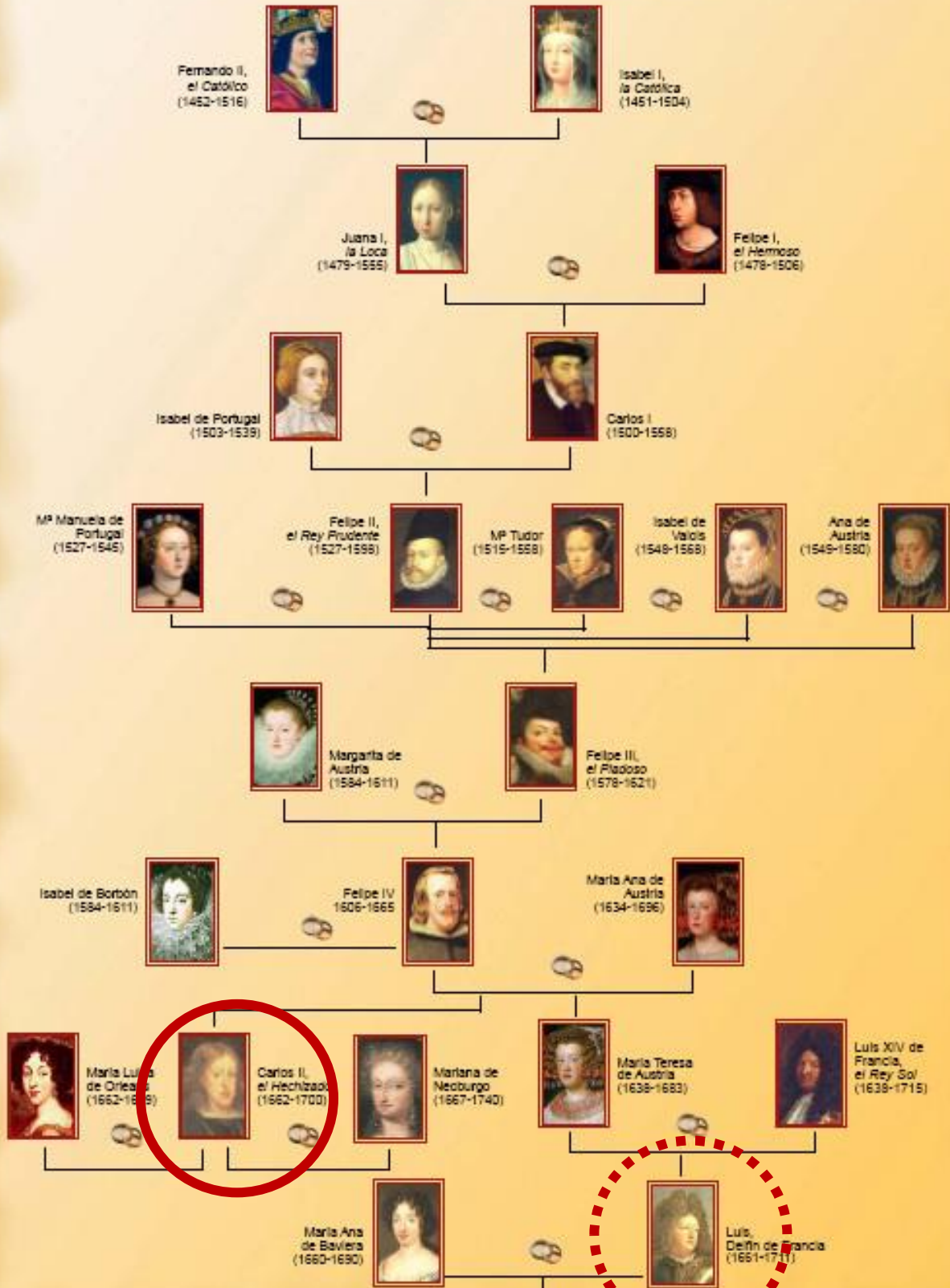
La muerte de Felipe IV (1665) dejó la corona en manos de su hijo, el débil y enfermizo Carlos II. Carlos fue el resultado de los matrimonios endogámicos entre los miembros de las mismas familias, los Habsburgo, que intentaron así evitar la división de sus posesiones patrimoniales. A pesar de la minoría de edad, los primeros años de la monarquía son de relativa tranquilidad, en gran parte debido a las paces firmadas tras el fin de la política imperialista de Olivares (Westfalia (1648) y Pirineos (1659)). Es cierto que estas paces implicaron la pérdida de territorios y el fin de la hegemonía española, pero también desaparecieron con ellos los conflictos que habían generado. De esta manera, el gobierno pudo dedicarse a resolver problemas internos, principalmente la crisis financiera del Estado.

Felipe IV había dispuesto en su testamento que su viuda, Mariana de Austria, gobernara con ayuda de un “Consejo de Regencia” formado por 3 magnates castellanos y 3 aragoneses. La reina prescindió pronto de dicho consejo y depositó su confianza en el jesuita austriaco Nithard, su confesor, que actuó como un verdadero valido. La corte se convirtió en un hervidero de intrigas y luchas por el poder entre facciones nobiliarias rivales, ya que pronto se comprobó la escasa capacidad intelectual del rey. En consecuencia, varios validos y hombres fuertes se sucederán en el poder: Nithard, Valenzuela (durante la minoría) y Don Juan José de Austria, el duque de Medinaceli y el Conde de Oropesa, durante el reinado efectivo (estos últimos llevarían a cabo una acertada política financiera de contención del gasto público que sentaría las bases de la recuperación del XVIII). Sin embargo, a medida que avanza el reinado aumenta el clima de inestabilidad política que se agudizará aún más al final, cuando surge el problema sucesorio.

En política exterior, como ya hemos visto, la monarquía hispánica había perdido la hegemonía en Europa (Westfalia y Pirineos), pero con el reinado de Carlos II se convertirá en la víctima favorita de las potencias europeas, en especial de la poderosa y emergente Francia. Una de las primeras medidas del nuevo monarca fue reconocer, finalmente, la independencia de Portugal en 1668 (Tratado de Lisboa). Francia aprovecharía a ejercer sobre la monarquía su política agresiva y expansionista, obligándonos a participar en sucesivas guerras entre 1667 y 1697. El resultado de estas guerras será la pérdida, en favor de Francia, de parte de los territorios europeos: el Franco Condado, la región de Artois, diversas plazas flamencas y Luxemburgo.

Al final del reinado, como ya hemos mencionado, se produce el problema sucesorio. Carlos II contrajo 2 matrimonios, pero no tuvo descendencia en ninguno de ellos. Al finalizar el siglo, nadie dudaba de la necesidad de elegir un sucesor para el trono español. Poco a poco se fueron perfilando las dos candidaturas más probables: la del archiduque Carlos de Austria (de la rama austríaca de los Habsburgo) y, la de Felipe de Anjou, de la rama Borbón y nieto de Luis XIV. Poco antes de morir, Carlos II nombró heredero a Felipe de Anjou, con la intención de asegurar el apoyo de la poderosa Francia y evitar así la desmembración territorial de la monarquía hispánica. Sin embargo, el temor de algunas potencias europeas (en especial Inglaterra y Austria) a la formación de un importante bloque hispano-francés, provocó, tras la muerte de Carlos II, el primer gran conflicto europeo del siglo XVIII: la Guerra de Sucesión española.

Genealogía de los Reyes Españoles Dinastía de los Austrias



Felipe V: Inicio de la dinastía de los Borbones

Carlos II (1665-1700)



Felipe IV

- Hijo de Felipe IV
- Sube al trono cuando tiene 4 años.
- Pasa la mayor parte de su vida bajo el tratamiento de médicos, curanderos y exorcistas.
- La reina Mariana de Austria sirve como regente durante su reinado. También hay una junta de gobierno.
- En una serie de guerras con Luis XIV de Francia, España pierde control de Borgoña, Francia. El nuevo favorito de Luis XIV, el Julio Mazzarino, dirige las operaciones militares.
- Las guerras con Francia también contribuyen a que Carlos II reconozca la independencia de Portugal.
- El asunto más importante de su reinado es determinar la sucesión española ya que Carlos II no tiene heredero.
- Bajo el Tratado de la Haya (1689) su sobrino José Fernando de Baviera hereda el trono.
- Desafortunadamente, su sobrino se muere.
- Reconociendo la continua amenaza militar francesa, Carlos II decide ceder el trono a Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV, conocido luego como Felipe V, el primer rey Borbón en España



Luis XIV

Julio Mazzarino



Felipe V

- Carlos II fue un monarca débil y enfermizo incapaz de llevar a cabo sus tareas.
- Representa el ocaso de la hegemonía hispánica en Europa.
- La monarquía hispánica perdió todos sus territorios en Europa excepto los italianos



REINA MADRE REGENTE Y VALIDOS DE CARLOS II



MARIANA DE AUSTRIA



PADRE NITHARD



JUAN JOSÉ DE AUSTRIA



VALENZUELA



DUQUE DE MEDINACELI



CONDE DE OROPESA

ESPOSAS DE DE CARLOS II



MARÍA LUISA DE ORLEANS



MARÍA DE NEOBURGO



Carlos II



Felipe de Anjou



Archiduque Carlos de Austria

Los Borbones españoles

Al morir Carlos II, el último de los Austrias españoles, sin descendencia, se ofrecieron dos candidatos a trono:

Carlos II, finalmente nombró a Felipe su heredero. Ello significaba un inmenso poder para la casa de Borbón, que controlaría dos de los principales países europeos.

Austria, Holanda y sobre todo, Inglaterra, no podían consentir ese desequilibrio de poder.

En 1700 se declara la guerra de Sucesión española, que durará hasta 1713.

